

De qué más se te acusa Gonzalo Rojas

- 1) De libertino y adivino, ciego por fuera pero no por dentro, de bazofia y más bazofia, de fibrosis pulmonar desde el 2003, pero el paisano no se queja.
- 2) De andar en los cien y seguir viviendo como un loco sin ser ningún Apollinaire.
- 3) De no dar nunca con el tono.
- 4) De mear contra el cielo, de escupir a Dios por escupir, que se me entienda bien, de quedarme llorando en ese internado el 27 toda la larga noche en los abismos.
- 5) De seguir escribiendo lo inescrible en esas máquinas de la picantería que se compran con tarjeta.
- 6) De olvidar el lápiz de leche y el cuaderno de copias.
- 7) De apestado por los premios, yo no concursé.
- 8) De viudo inconsolable sin ninguna de las dos.
- 9) De no haber muerto a tiempo y seguir sangrando por la nariz.
- 10) De confiar en cuanto analfó anda por ahí en la maniobra de la publicidad vergonzosa.
- 11) De no haber nacido en México con todo el hambre de México que me sobra.
- 12) De soltar los remos una vez, una única vez, para escándalo de las gaviotas, pero no salió el tiro.
- 13) De silbador de serpientes para ver si vienen las estrellas.
- 14) De no haber vuelto a besar a mis 5 hermanas que eran todo lo que tenía, descontando al Jacinto y al Juan, remeros de lujo.
- 15) De con arrimo y sin arrimo aguantar el huracán.
- 16) De no haberme encatrado con la Tsvietáieva y esa sí que hubiera sido.
- 17) En cambio de seguir durmiendo en mi mismo catre de alambre.
- 18) De pensar que el río Lebu donde nadamos juntos todos los veranos con la Nena Martínez pasó a lagarto para siempre.
- 19) De haber nacido heraclíteo con manchas de parmenídeo.
- 20) De no haber olfateado el corazón de no sé quién.
- 21) De dormir en pelotas conforme al mito de la resurrección.
- 22) De llegar desnudo a los diez mil y que se hunda el Mundo, de eso,
- 23) de eso será que se me acusa. —